

REDACTOR GENERAL

DE ESPAÑA.

Madrid jueves 3 de marzo de 1814.

S. Emeterio y S. Celedonio Patronos de Calahorra. = Sale el sol á las 6 h. y 20 m. y se pone á las 5 h. y 40 m. = *Quarenta Horas en la iglesia de San. Antonio de los Portugueses.*

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, Infantería segundo de Soria. Patrullas, Rey de Línea. Capitan de Hospital y Subalterno de Provisiones, Dragones del Rey.

Carta de S. M. á la Regencia del Reyno, entregada por D. José Palafox y Melci.

Persuadido de que la Regencia se habrá penetrado de las circunstancias que me han determinado á enviar al duque de S. Carlos, y de que dicho duque regresará conforme á mis ardientes deseos, sin perder instante con la ratificación del tratado, continuando en dar al zelo y amor de la Regencia á mi real Persona señales de mi confianza, la envío la apuntacion que sobre la execucion del tratado me ha comunicado el conde de Laforest con D. José de Palafox y Melci, teniente general de mis reales exercitos, comendador de Montanchuelos en la orden de Calatrava, de cuya fidelidad y prudencia estoy completamente satisfecho. Al mismo tiempo le he hecho entregar copia á la leira del tratado que he confiado al duque de S. Carlos, á fin de que en caso que el expresado duque por alguna imprevisita casualidad no hubiese llegado á esa corte, ni podido informar á la Regencia de su comision, haga sus veces en quanto pudiese ocurrir relativo á dicho tratado, sus efectos y consecuencias, como tambien para que si el duque de S. Carlos, cumplida su comision, hubiese regresado ó regresase, se quede el referido Palafox en esa corte, á fin de que la Regencia tenga en él un conductor seguro por donde pueda comunicarme quanto fuese conducente á mi real servicio. En Valencey á 23 de diciembre de 1813. = Fernando. = A la Regencia de España.

Carta de la Regencia del Reyno á S. M. en respuesta á la que traxo D. José Palafox.

SEÑOR: La carta de V. M. fecha en Valencey el 23 de Diciembre del año último, que ha conducido el teniente general D. Josef de Palafox, ha

ofrecido por segunda vez á la Regencia el grato consuelo de saber de la salud de V. M. Una comunicacion tan interrumpida como deseada, es el preludio mas cierto de que es llegado el momento tan suspirado por los españoles de conseguir la libertad de la real persona de V. M.: libertad que ellos, poniendo la esperanza en la divina Providencia, han mirado siempre escrita en el libro de los decretos eternos. La Regencia, exáliado su ánimo con la próxima posesion de tanta dicha, ya oye el acento de V. M., ya lo ve venir, y ya le entrega una autoridad que le estaba confiada, y que pesa tanto, que solo puede descansar sobre los robustos hombros de un Monarca, que restableciendo desde su cautiverio nuestras Cortes, hizo libre á un pueblo esclavo y ahuyentó del trono de las Españas al monstruo feroz del despotismo. Loores muy grandes son debidos, y se retribuyen á V. M. por tan noble hazaña. La Regencia no puede menos de referirse á todo quanto dixo á V. M. en la respetuosa carta que le dirigió por mano del duque de San Carlos; y solo añadirá ahora para noticia de V. M. que un su embajador extraordinario plenipotenciario está nombrado ya para un congreso, en que las potencias beligerantes y aliadas de V. M. van á dar la paz á la Europa, asegurándola del modo que conviene para que nunca vuelva á ser turbada. Allí en el congreso se afirmará el tratado, que ratificará no la Regencia, sino V. M. mismo desde este su real palacio de Madrid, adonde se habrá restituido en la mas absoluta libertad para ocupar un trono en que resplandecerán á una los heroicos sacrificios de los españoles con las sublimes virtudes de V. M. Dios conserve á V. M. muchos años para bien de la monarquía. Madrid 28 de Enero de 1814. Señor. = A. L. R. P. de V. M. = Firmado = Luis de Borbon, Cardenal de Scala, Arzobispo de Toledo, Presidente. = Josef Luyando. =

Instrucción dada por S. M. el Sr. D. Fernando VII á D. José Palafox y Merçi.

La copia que se os entrega de la instrucción dada al duque de S. Carlos, os manifestará con claridad su comisión, á cuyo feliz éxito debereis contribuir, obrando de acuerdo con dicho duque en todo aquello en que necesite vuestra asistencia, sin separaros en cosa alguna de su dictamen, como que lo requiere la unidad que debe haber en el asunto de que se trata, y ser el expresado duque el que se halla autorizado por mí. Posteriormente á su salida de aquí han acaecido algunas novedades favorables en la preparación de la ejecución del tratado, que se hallan en la apuntación siguiente, dada el 18 de diciembre por el plenipotenciario conde de Laforest.

«Tengase presente que inmediatamente después de la ratificación pueden darse órdenes por la Regencia para una suspensión general de hostilidades, y que los señores mariscales comandantes en jefe de los ejércitos del Emperador accederán por su parte á ella. La humanidad exige que se evite de una y otra parte todo derramamiento inútil de sangre.

«Hágase saber que el Emperador, queriendo facilitar la pronta ejecución del tratado, ha elegido al señor mariscal duque de la Albufera por su comisario en los términos del artículo VII. El señor mariscal ha recibido los plenos poderes necesarios de S. M., á fin de que así que se verifique la ratificación por la Regencia, se concluya una convención militar relativa á la evacuación de las plazas, tal qual ha sido estipulada en el tratado con el comisario que pueda desde luego enviarsele por el Gobierno español.

«Téngase entendido también que la devolución de prisioneros no experimentará ningún retardo, y que dependerá únicamente del Gobierno español el acelerarla; en la inteligencia de que el señor mariscal duque de la Albufera, se halla también encargado de estipular en la convención militar, que los generales y oficiales podrán restituirse en posta á su país; y que los soldados serán entregados en la frontera hacia Bayona y Perpiñán á medida que vayan llegando á ella.»

En consecuencia de esta apuntación la Regencia habrá dado sus órdenes para la suspensión de las hostilidades, y habrá nombrado comisario de su confianza para realizar por su parte el contenido de ella. Valencey á 23 de diciembre de 1813. = Firmado. = Fernando. = A. D. José Palafox.

IMPRESOS.

Cádiz. = Reflexiones sobre los rumores de la paz del Continente. = Siente el autor que no es posible haya paz en la Europa mientras Bonaparte gobierne la Francia; y aconseja las mayores precauciones para tratar con él ó con el que se halle al frente de aquel Estado. Propone luego, como un sueño político, las bases para un

tratado de paz continental, en el que se hace una nueva división de los estados, extinguiéndose los de 3.º y 4.º orden; se une Portugal á España con las plazas de Bayona, Bellegarde y Perpiñán, formando un imperio; otro la Francia reducida á 28 millones de almas, baxo la dinastía que elija la nación; la casa de Portugal reynando en las tres islas de Sicilia, Córcega y Cerdeña, &c. &c.

El Duende de los Cafés, n. 205. = Doliéndose del abuso que hacen algunos diputados de su inviolabilidad, á la sombra del artículo 128 de la Constitución, propone para contenerlos, que las Cortes hagan una ley conforme á las 19, 23, 24, 25 y 26 del tit. 5, partida 3, que trata de los procuradores de los tribunales de justicia; pues que un diputado de Cortes es verdaderamente un procurador de la provincia. En consecuencia se estimarán revocados sus poderes, si hacen alguna proposición contra la soberanía nacional, ó contra los grandes decretos de reforma. = *D. José Gorosarri*, en vista del *manifiesto de San Sebastian*, reclama porque la Regencia y las Cortes pidan al gabinete británico satisfacción competente, que no sea clandestina ni verbal. = *El Gobierno* (concluye) ó el Congreso que se desentendiese de la obligación, que prescriben la patria y el honor nacional, sería reo de alta traición, y la nación que lo consintiese, debía arrastrar cadenas.

Conciso, n. 46. = Cortes. = La carta de S. M. el Sr. don Fernando VII á la Regencia del Reyno, y la de la Regencia á S. M.

Universal, n. 61. = El Decreto XLVIII de las Cortes. = Noticias. = La representación de los jefes de los cuerpos patrióticos de Cádiz sobre la declaración de Audinot. = Cortes.

Abeja Madrileña, n. 40. = Para consuelo de todos los hombres de bien, y mengua del Procurador, se propone hacer ver como se piensa en nuestras provincias sobre lo de Audinot, empezando por la de Cádiz. = En chismografía pinta como se cacarean las necesidades de los ejércitos, la falta de paga de los empleados, no satélites, por los mismos que han tenido sepultadas grandes sumas, llegando hasta el punto de exponerlas á la rapacidad francesa, antes que entregarlas para la defensa de la patria.

ARTICULO COMUNICADO.

Señor Redactor. = Muy señor mio: En

una carta fidedigna de Granada se dice que aquel comandante general don Pedro Cortes, estaba loco al ver publicada en el Apéndice del Procurador la declaración de Oudinot, quando en la causa se habia guardado el mayor sigilo; vacila el que escribe sobre la opinion de aquel Auditor de Guerra don Vicente Sanchez Sandino; mas al ver que en el Procurador del 26 se avisa al público que se admiten subscripciones á este periódico en casa del administrador de correos de Andujar, que para tales comisiones es necesaria uniformidad de ideas, mucha confianza é intima amistad, parece no queda duda que siendo el Auditor de Guerra de Granada hijo del administrador de correos de Andujar, por su conducto llegó el secreto al Procurador, y en este caso debia recusarse al Auditor Sandino.

Ellos se han descubierto, y lo avisa su servidor, Q. S. M. B. *El Indiferente.*

Porque no se crea que en Granada son todos acreedores á que se sospeche de ellos contextualion con el Procurador de la racion y del bey, ponemos la siguiente representacion dirigida por 217 ciudadanos á S. M. las Cortes generales.

Señor: Los vecinos de la ciudad de Granada que firman esta representacion felicitan á V. M. con la mas pura sinceridad por su decreto de 2 del presente mes, en el que V. M. manifiesta la energia, entereza y heroicidad con que se propone sostener la libertad del ciudadano español baxo los auspicios del sagrado código de la Constitucion. Dignese V. M. acoger los sentimientos de los que suscriben como un testimonio de su adhesion inalterable al Gobierno Constitucional; y como en prenda y garantia del voto general de esta capital y de su provincia, que *ahora mas que nunca* piden al Todopoderoso dé á V. M. prudencia, acierto y felicidad en sus deliberaciones. Granada 12 de febrero de 1814. Siguen 217 firmas recogidas en dos dias.

C O R T E S.

Dia 2. — Se leyó la minuta del acta del dia anterior.

El Sr. Presidente nombró una comision para recibir á la Regencia del Reino. El Sr. Casaprin presentó su voto particular contra la proposicion del Sr. Larrazabal aprobada ayer, y se mandó in-

sertar en el acta. Sobre varias felicitaciones al Congreso por su traslacion recayó la resolucion de costumbre. Se mandó insertar literalmente en el Diario de Cortes dos exposiciones de las diputaciones provinciales de Burgos y de Extremadura sobre el famoso decreto del 2 de febrero. A la comision de infraccion de Constitucion pasaron tres quejas; y á instancia del Sr. Arispe *con urgencia* otra de la diputacion provincial de Guatemala contra el gefe político. El Sr. Castillo reclamó el pronto despacho de otro expediente de Guatemala. Se leyó el dictámen de la nueva comision de Legislacion, sobre las dos proposiciones presentadas ayer por el Sr. Oller sobre el tribunal de Cortes. La comision opinaba primero, que debian renovarse en esta Legislatura todos los treinta diputados, para formar de entre ellos los nueve jueces y un fiscal, que compongan la primera y segunda sala del Tribunal de Cortes. Despues de alguna discusion en pro y en contra se aprobó esta primera parte del dictámen. Se discutió despues la segunda, á saber: Verificada que sea la renovacion de los 30 diputados, no deben los jueces del tribunal de Cortes nombrado en la primera Legislatura continuar en las causas pendientes, sino solo durante el tiempo de la diputacion permanente.

Sr. Sanchez: No me conformo, ni puedo conformarme con esta parte del dictámen de la Comision. Veamos la ley. (*Leyó el artículo 54 del Reglamento, en que dice que se renueven los jueces*). Vengo precisamente á fixar la opinion segun la ley. Ningun interprete mejor que el mismo Legislador, y mas si le interpreta en la misma ley. Aunque en el artículo 54 se manda que se renueven los jueces, en el 55 se limita esta generalidad, diciendo: esta renovacion no se entenderá respecto de las causas pendientes. ¿Puede estar más terminante la ley? Sigamos el texto: *si al disolverse una diputacion general hubiese causa pendiente, cesarán los jueces*. El espíritu del Legislador está muy patente en esta ley. Como pudiera quedar alguna causa pendiente de una Legislatura á otra, manda que continuen los jueces en la segunda Legislatura, porque supone ya en ellos la competente instruccion, y si se mudáran, y pusieran otros nuevos, se entorpeceria irremisiblemente la causa por estos, que no estaban enterados, y necesitaban tomar un conocimiento de ella. Pero mas allá de la diputacion general (que dura dos años, y se compone de las dos Legislaturas) deben cesar los jueces, porque se acaban los poderes de los diputados, los cuales quedan simples ciudadanos. Termino, pues, diciendo que puesto que dice el Reglamento que si hubiere alguna causa pendiente, continuen los jueces hasta finalizar la causa, no puede aprobarse la segunda parte del dictámen de la comision, que dice todo lo contrario, sin infringir evidentemente el Reglamento.

Sr. obispo de Urgel: todas esas razones las ha tenido presentes la comision; y ha creido que debian continuar los jueces en el conocimiento de las causas pendientes, solo en los dias intermedios de una Legislatura á otra.

Despues de esta defensa de la segunda parte del dictámen de la comision por el Sr. obispo de Urgel, se declaró el punto suficientemente discu-

tido, y se aprobó, sin haberse permitido la votación nominal, que pidió el Sr. Arispe. Los señores que votaron contra el dictamen de la comisión ofrecieron dar su voto particular dentro de las 24 horas. Aprobáronle los señores Oller, Plandolit, Gil, Calderon, Dominguez de Galicia, (obispos de Urgel, Pamplona, Almería y Salamanca) Moliner, Marés, Moyano, Gomez, Berastegui, Dolarea, Los-Santos, Larrumbide, Campomanes, Marquez de la Palma, Casaprin, Arias-Prada. &c. &c. &c. (1).

Se aprobó el dictamen de la comisión militar acerca de la proposición del Sr. Albillos (*Red. ant.*), en que opinaba que la Regencia remueva todos los obstáculos que retardan la causa del general Arceizaga, y todas las de igual naturaleza, remitiendo á la resolución del Congreso las dificultades que no esté en sus facultades vencer.

El Sr. Andueza leyó una proposición, pero que los mismos diputados que componen la comisión para presentar el proyecto de la única contribución en América, nombrados en la primera Legislatura, presenten sus trabajos; suplicando de palabra al Sr. Presidente y Secretarios que vuelvan á nombrarlos para la segunda Legislatura. — Se opuso el Sr. Moyano. Pero el Sr. Arispe tomando la palabra, dixo: "sobre la mesa y sobre el Sr. Presidente recaerá la gloria mas brillante, si hacen buena elección de los individuos, que compongan las comisiones; y el odio y la exécracion de los españoles, si hicieren malos nombramientos. — El Sr. Andueza retiró su proposición.

Quedó sobre la mesa, para que se enterasen los señores diputados, el dictamen de la comisión de Legislación sobre una solicitud del conde de Altamira, pidiendo la gracia de un año de espera.

Se presentó la Regencia del Reyno á felicitar á las Cortes por su nueva Legislatura, pronunciando el Eminentísimo Sr. Cardenal Borbon un corto discurso, á que contextó el Sr. Presidente de las Cortes en los términos de estilo. La comisión nombrada para recibir á la Regencia, la acompañó hasta la puerta en su despedida. (2)

El Sr. Rengifo, después de estar hablando cerca de una hora sobre dos empleados, don Esteban Rodriguez Gallego, y don José Sanchez de Toledo, hizo tres proposiciones, que quedaron leídas por primera vez.

El Sr. Dolarea hizo una proposición, que por atacar la Constitución y la división de poderes,

como advirtió oportunamente el señor Martinez de la Rosa, no se aprobó, sino que pasó á la comisión militar.

Se leyó un oficio del secretario de la guerra, con fecha de 28 de febrero, en que daba parte de haber capitulado en Martorell las guarniciones francesas de Lérida, Mequinenza, y Monzon.

El Sr. Ostolaza (segundo secretario) empezó á leer el dictamen de la comisión sobre las indicaciones, adiciones, y refundiciones de algunos artículos de la minuta de decreto sobre causas incoadas baxo el Gobierno intruso: y despues de leído el segundo artículo refundido, del qual ha hecho dos la comisión, el Sr. Presidente levantó la sesión, advirtiendo que á las 7 de esta noche hay sesión pública extraordinaria, para hacer el nombramiento de los treinta individuos, de donde se han de sacar los diez jueces para el tribunal de Cortes.

Sesion extraordinaria del 2 en la noche para la eleccion de los señores que han de componer el tribunal de Cortes.

Se leyeron los artículos del reglamento relativos al asunto: y se pasó á la elección, saliendo los Sres. Larrumbide por 62 votos, Gomez por 66, Moyano por 65, Arias Prada, por 67. (*Murmullo*). Campomanes por 60: (*murmullo en las galerías*, se percibieron las voces siguientes: *No lo dixen... bueno!... los mejores*). Sr. Presidente reclamó el orden, Sr. Cepero reconvino al Sr. secretario Ostolaza porque á unos Sres. los duplicaba el señor, y á otros los nombraba á secas (*aplau-so*). Dolarea por 60, Diez (don Gerónimo) por 60, Mozo Rosales por 59, y se levantó la sesión.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

La plaza de Dantzic se rindió el 2 de enero, y tomó posesion de ella el duque de Wittemberg. La guarnicion ha quedado prisionera de guerra: las tropas francesas, que hacian parte de ella, han sido enviadas á la Siberia, y las holandesas á su patria.

Continúa la salida de tropas de Inglaterra para engruesar el ejército del Lord Wellington.

Oficina del Courier á las 2 de la tarde del dia 11. — En este instante llega un parlamentario francés con oficios de Lord Castle-reagh.

maciones. Pero quando salió S. A. S. del Congreso se destacó precipitadamente de las Galerías inmenso pueblo, que reunido al que existia ya en la plazuela, gritó de nuevo muchas veces ¡viva la Regencia! En seguida el pueblo fué corriendo detras del coche á pesar del frio y del viento terrible que hacia, y en la escalera de palacio, renovó con mayor entusiasmo sus sinceras aclamaciones de ¡viva la Regencia, á pesar de los pícaros y traidores!

IMPRENTA DE REPULLÉS, plazuela del Angel.

(1) *Es regular que la mayoría del Congreso, que ha votado porque se ventilen las causas pendientes, y se sentencien por el nuevo tribunal de Cortes, que se va á elegir, nombre unos diputados inexorables, que juzguen al Sr. Reina con el rigor que merece su detestable parricidio de la Patria.*

(2) *Al llegar la Regencia al edificio de las Cortes, el pueblo que la estaba esperando en la calle, prorrumpió en mil vivas y acla-*